

jos que causan en las piedras y en las paredes el estrago que Moises llama *lepra de las casas*. Estos insectos se pegan por lo regular á los lugares mas húmedos y mas penetrables de los edificios, y de ahí proviene que estas partes estén comunmente verdiosas ó rojizas, y que se vean en ellas una especie de moho y las manchas que produce la humedad. Las piedras se hacen desmoronadizas, y se les cae el grano despues de que los gusanos han consumido las partes mas delicadas y mas suaves de ellas, y que sirven como de pegadura para unir las demas partes. Cae tambien la mezcla, y queda como arena gruesa, despues de que los gusanos han consumido lo que hay de mas sutil y mas fino en su composicion.

Parece pues que estos gusanos de piedras y de mezcla, son lo que Moises nos ha querido designar por *lepra de las casas*. Los estragos que causan en las paredes á que se pegan son los que se nos describen en lo que Moises dice de la lepra. Las precauciones que ordena para averiguar si una casa está afectada de lepra, convienen perfectamente con nuestra hipótesis. Se observa sobre todo si el paraje en que se notan manchas ó hundimientos verdiosos ó rojizos se aumenta en el espacio de siete dias, es decir si los gusanos que allí existen han trabajado y continuan en cavar la piedra ó la mezcla. Siendo así, se arrancan las piedras de este lugar, se rae toda la casa, se arrojan las piedras y las raeduras fuera de la poblacion, para impedir que los insectos imperceptibles que las ocupan se extiendan en el resto de la pared ó en otras partes de la poblacion. Por último, si despues de estos cuidados y precauciones, si despues de haber renovado las piedras, y blanqueado de nuevo las paredes, se ve que el contagio progresa, y que se vuelve á observar la presencia de los gusanos, se manda echar abajo todo el edificio, y que se lleven los materiales fuera de la poblacion, por no ser posible separar estos gusanos de las cosas á que están pegados tenazmente, y por haber un gran peligro de que multiplicándose lleguen á los edificios vecinos, á ocupar una gran parte de la poblacion, y á atacar á los animales, y aun á los hombres.

Se puede ver nuestra disertacion (1) sobre la enfermedad de Job, donde referimos tambien varias observaciones sobre esta enfermedad

(1) Esta disertacion se pondrá ántes del libro de Job, tomo 9.

DISERTACION

SOBRE

MOLOC, CAMOS Y BEELFEGOR. *

PARTE PRIMERA.

Sobre Moloc, dios de los Ammonitas.

Se hallan los nombres de tres falsas divinidades en los escritos de Moises, á saber, *Moloc*, *Camos* y *Beelfegor*. Estas merecen tanta mas atencion, cuanto que son las mas antiguas de que tenemos noticia, y se habla de ellas con frecuencia en otros libros de la Escritura, porque la mayor parte de los Israelitas se inclinó muchas veces á su adoracion con un ardor particular. Comenzaremos por *Moloc*, porque es el primero que se halla en el texto sagrado. Procuraremos indagar quién era Moloc, su figura, sus calidades, su culto, sus adoradores, y la relacion que puede tener con las divinidades de los otros pueblos idolátras. Aprovecharemos las luces y los descubrimientos de algunos sabios (1) que han trabajado ya de propósito sobre esta materia, y añadiremos algunas cosas nuevas.

En el Levítico (2) el Señor prohíbe á los Israelitas consagrar sus hijos á Moloc, haciéndolos pasar por el fuego. Y mas adelante (3) repite la misma prohibicion en los términos mas fuertes. Se explica así: *Si un hombre de los hijos de Israel ó de los extranjeros que habitan en Israel da sus hijos al idolo de Moloc, sea castigado de muerte, y el pueblo del país le apedreará. Yo fijaré la vista de mi cólera sobre este hombre, y le arrancaré de en medio de mi pueblo, porque ha dado su prole á Moloc; ha profanado mi santuario, y ha manchado mi santo nombre. Si el pueblo del país fuere negligente en ejecutar este precepto, y no castigarle con el último suplicio á este hombre que hubiere dado su hijo á Moloc, yo fijaré la vista de mi cólera sobre este hombre y sobre su familia, y le arrancaré de en medio de mi pueblo, y tambien á todos los que hubieren consentido en la fornicacion con que se prostituyó á Moloc.* Es muy probable que la mayor parte de los Hebréos se habian entregado al culto de este falso dios desde ántes de la salida de Egipto, pues el profeta Amos (4), y despues San Esteban (5) les reprochan haber llevado al desierto el tabernáculo de su dios Moloc. El modo con que Dios se explica por Moises, hace juz-

L
Lo me la Es
critura nos
enseña de
Moloc.

(*) La sustancia de esta Disertacion es de Calmot.

[1] Selden. *Syntagma de Diis syriis*. Spencer de *legibus Hebraeorum ritual*. l. II. c. 10. Vossius de *origine et progressu idol.* l. 2. c. 5.—[2] XVII. 21. *De semine tuo non dabis ut consecratur idolo Moloch.*—[3] XX. 2. 3. 4. 5.—[4] Amos. v. 26.—[5] Act. vi. 43.

gar que habla de abusos y desórdenes actuales que eran conocidos, y no de un mal futuro y posible.

Si el celo y la autoridad de Moises, si la severidad de las amenazas del Señor no fueron capaces de contener la idolatría de Moloc en el desierto, se puede creer que tampoco se disminuiría este mal en los tiempos posteriores, sobre todo en aquellos intervalos de que habla la Escritura en estos términos: *Cada uno hacia entonces lo que le parecía bien, porque no había soberano en Israel* (1). Salomon tuvo la impía condescendencia de edificar un templo á Moloc sobre la montaña que está junto á Jerusalem (2); impiedad que Manases imitó pasado mucho tiempo. *Erigió, dice de este último la Escritura, altares á Baal, consagró bosques, é hizo pasar á su hijo por el fuego* (3). Esta ceremonia formaba la parte principal del culto de Moloc; y manifestáremos adelante que *Baal y Moloc* se toman con frecuencia uno por otro.

Los profetas muestran asimismo de una manera evidente cuánta adhesión tenía la mayor parte de los Israelitas á este falso culto. Jeremias reprocha á los de Judá y Jerusalem *haber edificado un templo á Baal para quemar sus hijos en el fuego y ofrecerlos á Baal en holocausto.... Por eso viene el tiempo, dice el Señor, en que este lugar ya no será llamado Tofet, ni el valle de los hijos de Ennom, sino el valle de la Matanza* (4). En Tofet y en el valle de los hijos de Ennom, se cometían ordinariamente las abominaciones en honor de Moloc. Sofonias (5) confirma también lo que acabamos de decir. Dios amenaza por su boca con que *extendería su mano sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalem, y que exterminaría los restos de Baal.... á los que adoran los astros del cielo sobre los techos de las casas, y que adoran al Señor y juran en su nombre, al mismo tiempo que juran igualmente en el nombre de Melcom*.

Se habrá observado en los pasajes que se acaban de citar que *Baal* está puesto en lugar de *Moloc*. Esto se conoce también evidentemente en lo que la Escritura dice de Josias: *Contaminó el lugar de Tofet que está en el valle de los hijos de Ennom, para que nadie hiciese ya pasar á su hijo por el fuego en honor de Moloc* (6). Y como hemos visto ántes en Jeremias que este valle estaba consagrado á Baal, que tenía allí su templo y se le ofrecían niños en holocausto, resulta que Baal y Moloc son una misma divinidad.

Los Ammonitas fueron particularmente adictos al culto de Moloc, y no tenemos noticia de otro alguno de sus ídolos. Se lee en el libro segundo de los Reyes, según la Vulgata, que David habiendo hecho la guerra y vencido á Hannon, rey de aquel pueblo, *tomó la corona de su rey que pesaba un talento de oro, y estaba adornada de piedras preciosas; é hizo de ella una corona que puso sobre su cabeza* (7). Comparando este pasaje con otro de los Paralipómicos relativo á él, parece por la Vulgata misma que la corona no estaba sobre la cabeza del rey de los Ammonitas, sino sobre la

[1] *Judic.* xvii. 6. xxi. 24.—[2] *3. Reg.* xi. 7.—[3] *4. Reg.* xxi. 3. 6.—[4] *Jerem.* xix. 5. 6.—[5] *1. 4. 5.*—[6] *4. Reg.* xxiii. 10.—[7] *2. Reg.* xii. 30. *Tulit diadema regis eorum.* (Heb.) *de capite ejus.*

de Moloc su dios: *Tulit David coronam Melchom de capite ejus* (1). Se sabe que *Melcom* es lo mismo que *Moloc*; el nombre *Moloc* significa rey, y *Melcom* su rey; y esto es lo que ha dado lugar á la equivocación. Esta circunstancia de la corona de Moloc que David tomó para sí, nos da lugar á inferir que los Ammonitas representaban á su Moloc en figura humana y con una corona real en la cabeza; mas era preciso que su estatua fuese de un tamaño enorme si la corona descansaba inmediatamente sobre su cabeza; porque, ¿cuál debía ser la cabeza que llevase una corona de casi ochenta y seis libras de nuestro marco? Pienso que cuando David quiso servirse de ella, le quitó algo de su peso, ó solamente hizo colgar sobre su trono tan pesada corona, y acaso de este modo la tendria el mismo Moloc.

Los profetas parece que hablaban según la idea de los Ammonitas cuando nos representan al dios Moloc como el rey, el señor y el poseedor de su país y de su nación. Jeremias, pronosticando á estos pueblos su cautividad futura, usa de estas expresiones: *¿Por qué Melcom se ha apoderado de Gad como de su herencia! ¿Y por qué su pueblo ha establecido su mansion en las ciudades de Israel? Melcom será llevado en cautividad con sus sacerdotes y sus principes* (2). Amos dice también: *Melcom será llevado en cautividad con sus principes*. (3) Tal era la condicion de estas ridiculas deidades; ellas seguían la suerte, y sufrían todas las desgracias de los pueblos que tenían la necesidad de adorarlas.

Esto es lo que la Escritura nos enseña de Moloc; es necesario ver ahora cuál era el culto que se le tributaba. Sabemos por muchos pasajes de los libros santos, que se le ofrecían niños, los cuales eran pasados por el fuego. ¿Pero de qué modo se les pasaba? Esto es lo que no se dice, y sobre ello están divididos extraordinariamente los escritores. Unos quieren que no mas se les hacia saltar sobre la llama encendida delante del ídolo: otros que se les hacia pasar muy velozmente por en medio de dos hogueras puestas una enfrente de otra, y que por esta ceremonia quedaban consagrados á Moloc, sin darles por eso la muerte; otros en fin sostienen que se les hacia morir en las llamas; pero aun sobre esto hay varias opiniones. No se sabe si era en un fuego que ardía delante de Moloc, ó en el pecho de su estatua, ó en una concavidad interior de la misma, ó sobre sus manos, ó entre sus brazos, ó por último si despues de haberlos puesto sobre las manos de la estatua, caían de allí para consumirse en un brasero encendido que estaba delante de ella. Estos diversos dictámenes se fundan en las varias descripciones que los rabinos dan de la estatua, y que á la verdad no parecen del todo ciertas; pero no por eso me atrevería á despreciarlas absolutamente, pues tienen semejanza con otras descripciones de figuras de los dioses extrangeros que nos han dado autores fidedignos.

Los rabinos aseguran que la estatua de Moloc era de bronce, estaba sentada sobre un trono del mismo metal, adornada de

II.
Cuál era el culto que se tributaba á Moloc.

[1] *1. Par.* ix. 2. *Tulit coronam Melchom de capite ejus.*—[2] *Jerem.* xlix. 1. 3.—[3] *Amos.* i. 15.

insignias reales; su cabeza era como la de un becerro, y sus brazos estaban extendidos en actitud de abrazar á alguno. Cuando se queria sacrificarle algunos niños, se ponía fuego dentro de la estatua, y así que toda estaba caldeada, se ponía entre sus brazos la desgraciada víctima, que era consumida muy pronto por la violencia del calor. Se hacia entretanto un gran ruido con tambores y otros instrumentos para impedir que se oyesen los gritos que daban los niños al quemarse.

Pablo Fagio nos refiere otra descripción de Moloc tomada de los mismos doctores; pero muy diferente de la que se acaba de leer. Era, dice, una figura hueca en que se habian dispuesto siete especies de alacenas. Se abria una para ofrecer allí harina; otra para las tortillitas; la tercera para una oveja; la cuarta para un carnero; la quinta para un becerro; la sexta para un buey, y la séptima para encerrar en ella á un niño que se quemaba calentando la estatua por dentro. La cara del ídolo era como la de un becerro, y sus manos estaban extendidas como para recibir alguna cosa.

Estas siete cavidades del ídolo de Moloc tienen una relacion muy visible con lo que los antiguos nos dicen de Mitra. Este era dios de los Persas, quienes le daban el culto de sacrificios sangrientos de hombres, así como los Ammonitas consagraban niños á Moloc. Tenemos noticia de las siete puertas de Mitra, que tenían los nombres de los siete planetas. Sin duda sobre este modelo nos han dado los Hebréos su Moloc de siete alacenas (1). Suidas dice tambien que para la iniciacion en los misterios de Mitra era preciso pasar por cierto número de pruebas molestas y trabajosas, y haberlas dado de pureza y de *apatia* ó insensibilidad. Unos (2) señalan doce pruebas, y otros ochenta (3). A los que querian participar de los misterios de este dios se les hacia sufrir hambre, sed, calor, frio, golpes &c. y frecuentemente eran sacrificados hombres en estos tenebrosos y crueles misterios que se celebraban en la obscuridad de una caverna.

El Saturno de los Cartagineses tenia tambien mucha semejanza con Moloc. Diodoro de Sicilia nos le pinta de esta suerte. Era una figura de bronce, cuyas manos estaban vueltas é inclinadas hácia la tierra, de manera que cuando se ponía un niño sobre sus brazos para consagrárselo, caía de ellos al punto, é iba á morir en un brasero que se mantenía encendido en un hoyo á los pies de esta divinidad (4). Parece que este Saturno es el que los Cartagineses llamaban *Hamilca*. Atenágoras (5) nos refiere el nombre de este dios, nombre que tiene una perfecta correspondencia con el de *Moloc*.

Aunque no se puede dudar que el Saturno cartagineses ha venido del Saturno fenicio, sin embargo este último era de una forma muy diferente del primero. El fenicio (6) tiene dos ojos en la cara, y otros dos detras de la cabeza; dos abiertos y dos cerrados.

(1) Vide Origen. *contra Celso*. l. 5. et *Seld. de Diis. syr. Syntagm.* 1. pag. 169. 170. 171.—(2) *Nicetas in Greg. Nazianz. or. in sancta lumina*.—(3) *Vide Nonn. in Greg. Nazianz. et Eli cretens. in ejusd. 3. Invectiv. contra Julian.*—(4) *Diodor. Sicul. apud Euseb. lib. 4. c. 16. Preparat.*—(5) *Legat. pro christianis*.—(6) *Euseb. l. 1. Preparat. cap. ult.*

Tiene cuatro alas en las espaldas, dos extendidas y dos plegadas, y otras dos en la cabeza. Se inmolaban dos victimas humanas al Saturno fenicio como al cartagineses. Minucio Felix (1) asegura que á este se sacrificaban niños en muchas partes de la Africa, y Tertuliano (2) nos enseña que hasta el tiempo de Tiberio se continuaban ofreciendo tales sacrificios en este país á Saturno llamado el cruel; y del Saturno fenicio se cree que dió principio á la cruel costumbre de inmolarse hombres, que tuvo tan gran extension en todo el mundo; y se le atribuye el haber inmolado á su propio hijo Jeud. Porfirio (3) asegura que la historia de Sanconiaton está llena de ejemplos de esta crueldad entre los Fenicios.

Se han hallado vestigios del culto de Saturno ó de Moloc en las Indias y en el Japon. Véase la descripción que se nos da del ídolo que allí se adora (4). Hay uno en Meaco en el Japon, que es de bronce dorado, hueco y grueso, de veinte y cuatro pies de altura, sin embargo de estar arrodillado y sentado sobre las pantorillas. En ciertos dias muy solemnes se enciende fuego debajo de la estatua, y cuando la llama le sale por la boca y por las otras aberturas, y la estatua se pone roja, se le sacrifica entre los brazos que tiene extendidos, un niño que muere en medio de los dolores que se pueden imaginar.

De todo lo que hemos dicho parece que se puede inferir ser *Moloc* lo mismo que el *Saturno* de los Fenicios y los Cartagineses. Tal ha sido en efecto la opinion de muchos grandes hombres (5) como Selden, Grocio, Bronferio y otros. Mas cómo se conciliará esta opinion con la que hemos referido antes, de que *Moloc* era el mismo que el *Mitra* de los Persas, y el *Baal* de los Fenicios, cuando se sabe que estas dos últimas divinidades eran el Sol? Se puede responder con algunos, que los pueblos de Oriente adoraban al Sol y á Saturno bajo el mismo nombre y la misma forma. Los Asirios, dice Servio (6), adoraban á Saturno que ellos decian ser el Sol. Adoraban asimismo á Juno, y estas divinidades fueron despues recibidas en la Africa; de donde viene que en la lengua púnica *Baal* significa dios, y entre los Asirios se daba el nombre de *Bel* al Sol y á Saturno: *Apud Assyrios autem Bel dicitur quodam sacrorum ratione, et Saturnus et Sol*. Macrobio (7) prueba igualmente que el *Saturno* de los Griegos y los Latinos es el Sol, porque así como este astro nos arregla el orden de los elementos y la sucesion de las estaciones con su luz y con su ausencia, con sus aproximaciones y con sus alejamientos, así tambien el tiempo, cuyo nombre se ha dado á Saturno, gobierna las estaciones, fija las duraciones y hace todo lo que se atribuye al Sol. Todo el mundo sabe que á Saturno se ofrecian victimas humanas entre los Latinos y los Griegos (8). Se dice que Hércules al volver del viaje que hizo á España abolí esta costumbre en Italia. Los nombres de *Mitra*, *Baal*, *Hamilca*, *Moloc*, *Melcom*, todos tienen la misma significacion; ellos indican el

III.
Quién era el dios Moloc. Diversidad de opiniones sobre esto.

(1) *In octav.*—(2) *Apolog.* 2.—(3) *De abst. l. 2.*—(4) *Vide Horn. de reg. gent. American.* l. 2. c. 13. Chevreau. *Hist. du mond.* tom. 5. l. 3. c. 4. pag. 144.—(5) *Vide Selden. de Diis syr. syntagm.* 1. c. 6. *Groc. in Deut. xvii. 10. Bonfret. Me. Vat. Mariana, et plerisque apud Testat.*—(6) *Servius in l. Enaid.*—(7) *L. 1. c. 23.*—(8) *Vide Laclant. l. 1. c. 21. de fals. relig.*

rey, el maestro, el señor. El nombre griego *Helios* que significa el Sol, se deriva claramente del fenicio *El*, Dios. Servio dice que este es el nombre comun que se da al Sol en los pueblos del Oriente, que todos adoran á este astro: *omnes in illis partibus solem colunt, qui ipsorum lingua HEL dicitur, unde et Helios*. Eusebio (1) nos enseña que en la teología de los Fenicios Saturno tenia tambien el nombre de *Ius*, que es lo mismo que *El*, cuya significacion en hebreo es Dios.

San Cirilo de Alejandria (2) creyó que los Moabitas (quiso decir los Ammonitas) adoraban al planeta Venus bajo el nombre de *Moloc*, y que este idolo tenia en lo alto de la frente una piedra preciosa y trasparente. Siguiéron esta opinion algunos griegos, y se puede confirmar por algunas conjeturas que presentaremos despues, para manifestar que *Moloc* podia significar la Luna, que algunas veces se ha confundido con Venus (3).

Arias Montano quiere que *Moloc* sea lo mismo que Mercurio. Deriva el nombre de *Moloc* del hebreo *malac* que significa hacer el oficio de enviado ó mensajero, funcion que conviene perfectamente á Mercurio. Pero la manera con que se escribe el nombre de *Moloc* en la lengua original destruye del todo esta opinion, y hace ver que no puede significar sino rey. Por otra parte no consta que se hayan ofrecido comunmente víctimas humanas á Mercurio como á *Moloc*. Kirquer (4) no ha tenido mejor fundamento para asentar que *Moloc* es lo mismo que Marte, y que se ha confundido algunas veces con Fison y con Mitra. El único apoyo de esta opinion es que el nombre de *Moloc* está significado por el de la estrella de Marte en un comentario copto (*) del cap. vii. V. 43 de las Actas de los apóstoles.

Spencer (5) pretende que *Moloc* es un nombre comun á todos los dioses, y que los Ammonitas adoraban con este nombre al Sol, ó á algunos héroes famosos, cuyo nombre no es posible decir exactamente ni señalar su figura. Funda este dictámen sobre la significacion vaga de *Moloc* que se usa indiferentemente en lugar de *Baal*, que es otro nombre comun y genérico de las divinidades del Oriente, y que se da tambien á un dios, como en este pasaje de Isaias: *Los dioses de las naciones de Gozan, de Haran & que mis padres destruyeron, han podido defenderlos! En donde está el rey de Emat, de Arfad y de Sefarvaím (6)? El Profeta da el nombre de Dios en el capítulo precedente al mismo á quien llama rey de Emat y de Arfad en este lugar: Ubi est Deus Emath et Arphad &.* (7) Spencer habria podido añadir lo que observamos arriba, esto es, que el dios Melcom era considerado como rey de los Ammonitas, y que los profetas le anuncian su cautividad futura, y la de sus príncipes y sacerdotes.

Gerardo Juan Vosio (8) no se formó una idea tan vaga como

(1) *Ex Sanchoniat. l. 1. Preparat. c. ult.—(2) In Amos v. 25 et ex eo Oecumen. et Theophilact. in Acta.—(3) Macrobi. l. 3. Saturnal. c. 8.—(4) Oedip. Egypt. Synlog. 4. c. 15.—(5) De leg. Hebr. ritual. l. 2. c. 10. sect. 1.—(6) Isai. xxxvii. 12. 13.—(7) Isai. xxxvii. 19.—(8) De origine et progressu idolatr. l. 2. c. 5.*

* Copto. Idioma antiguo de los Egipcios. [Diccionario de Nuñez de Taborda].

Spencer. Dice que *Moloc* representaba á Apolo ó el Sol, al cielo ó Jupiter, á Saturno ó á la naturaleza; pero que bajo aquel nombre se adoraba principalmente al Sol. Estas razones se toman 1.º de la significacion de *Moloc* que es la misma que la de *Baal*, que significa constantemente el Sol: 2.º del número de las siete cavidades que los Hebréos dan á su estatus; cinco de ellas eran para otros tantos planetas, la sexta para la Luna y la séptima para el Sol. El niño que se inmolaba lo era en honor de este último.

Despues de haber propuesto estas diversas opiniones con las pruebas que se alegan para sostenerlas, no habriamos satisfecho la atencion del lector, si no declarásemos nuestro modo de pensar sobre esta divinidad que es el objeto de nuestras investigaciones. Creemos pues poder asegurar que *Moloc* era el *Sol* ó la *Luna*, ó que acaso representaba al uno y á la otra. Esta opinion parecerá tal vez una paradoja; pero no se formará el mismo juicio cuando se hayan leído y examinado nuestras razones. No prometemos dar demostraciones, sino proponer conjeturas, porque la materia no es susceptible de otras pruebas.

El Sol y la Luna son las divinidades mas antiguas y mas conocidas de todas las del paganismo. Todo el Oriente reconocia estos dos astros bajo de diversos nombres, y les dirigia todo su culto. El uno era conocido con el nombre de *rey*, y la otra con el de *reina del cielo*. Los Egipcios les daban los nombres de *Osiris* y de *Isis* (1), y tambien el de *Amnon*. Arriano (2) refiere que Alejandro el Grande habiendo ido á la Libia para consultar el oráculo de este dios, le ofreció sacrificios dándole el título de *rey* ó *soberano*. Los Fenicios á los principios no tenían otro dios que el Sol y la Luna, los astros y los elementos. Entre ellos *Baal* era el Sol, *Astarte* era la Luna. La Arabia no tenia mas que dos dioses, á saber, *Baco* y *Alitta* ó *Venus* la celestial (3). *Baco* es tambien el Sol y *Alitta* la Luna. Platon (4) asegura que los primeros pueblos que habitaron en la Grecia no tenían otras divinidades que las que son adoradas todavia hoy por la mayor parte de los bárbaros, esto es, el Sol, la Luna, la Tierra, los Astros, el Cielo.

Cuando los Griegos conquistaron el imperio de Oriente conducidos por Alejandro, todos estos vastos países aun se hallaban en su antigua religion; no conocian á los dioses de la Grecia, ni se habia aumentado el número de sus divinidades. Debe exceptuarse el Egipto que divinizó hasta sus animales; pero en cuanto á lo demás se encuentran el Sol y la Luna entre sus otros dioses. Lo que ha inducido mas confusion en la teología de los Orientales ha sido el empeño que tomaron los Griegos en hallar su religion en la de los pueblos del Oriente, y dar á los dioses de estos los nombres de las divinidades que se adoraban en la Grecia. Habiendo observado, por ejemplo, alguna conformidad entre lo que se decía del dios *Baal* de los Fenicios, y del dios Saturno ó *Cronos* de los Griegos, no vacilaron en decir que el gran dios de los Fenicios era Saturno. Lo mismo hicieron los Cartagineses. Habiendo visto que en el Oriente se co-

(1) Vide Euseb. l. 1. Preparat. c. 10.—(2) Lib. 3. de Exped. Alex.—(3) Herodot. l. 1. c. 131.—(4) Plat. in Cratyló.

metian infamias y prostituciones en honor de una cierta divinidad, infirieron desde luego que no podía ser mas que Venus; pero como los Orientales sostenian que la diosa que ellos adoraban de este modo era la Luna, se ha inventado una Venus celestial que jamas existió.

Lo que nos persuade mas fuertemente á que Moloc era el Sol, es que los Arabes, de cuyo número eran los Ammonitas, no adoraban mas que á este astro y á la Luna. Los Arabes, dice Herodoto (1), no reconocian por dioses sino á Dionysio y á la diosa celestial. Ellos llaman á Dionysio *Ourotalt*, y á la diosa celestial *Alilat*. Se sabe que entre los Griegos *Bacchus*, *Liber*, *Dionysus* son uno mismo y significan el sol. Se puede ver á Macrobio (2) que lo prueba de una manera que no deja lugar á duda. Herodoto (3) dice que entre los Egipcios Dionysio es lo mismo que Osiris, y no hay duda en que Osiris es el Sol. El nombre que los Arabes dan á Dionysio es tambien otra prueba de nuestro aserto, pues *Ourotalt* en su lengua puede señalar al dios de la luz, epíteto que no conviene mas que al Sol. El culto que se tributaba á Baco ó á Dionysio era todo cruel. En muchas partes se le inmolaban víctimas humanas. Hombres vivos eran destrozados á honor suyo en la isla de Clio. Se ha advertido en el comentario sobre el cap. xviii del Levítico, que los de Duma en la Idumea, vecinos de los Ammonitas, inmolaban todos los años un niño, que sepultaban debajo de la piedra que les servia de altar y de simulacro. Se sabe que muchos ídolos antiguos no eran mas que simples piedras brutas, ó cuando mas unas columnas. Tal era el ídolo de Baco en Tebas y del Dios Elagabal que era una imagen del Sol. Los dioses de los Arabes eran de la misma forma. La Luna estaba representada entre ellos por la figura de una pirámide cuadrada. Hablo de los antiguos Arabes, porque despues hicieron estatuas, como manifestarémos adelante. Hay por tanto mucha probabilidad de que el Moloc de los Ammonitas era lo mismo que el Dionysio ó el *Ourotalt* de los Arabes.

No hay necesidad de repetir lo que dije ántes sobre que Mitra, divinidad de los Persas, y Belo de los Asirios, son lo mismo que el Sol y Moloc. Añadiré solamente con Herodoto (4) que los Persas recibieron su culto de los Asirios y de los Arabes, y que en su religion, Mitra es lo mismo que la diosa celestial, ó *Alilat* que es la Luna; punto que examinaremos despues, cuando tratemos de manifestar que acaso Moloc es la Luna.

Baal y Astarte eran las dos grandes divinidades de los Fenicios. Baal representaba al Sol, Astarte la Luna. De esto es preciso dar algunas pruebas, aunque hay bastante conformidad de opiniones en este punto. Sanconianon, citado por Eusebio (5), dice que estos pueblos no reconocen mas que al Sol por señor del cielo, y por eso le dan el nombre de *Baal-Schemen* que significa el dios del cielo. La Escritura (6) le llama *Baal-Esquesmes*, el dios Sol. Ella nos re-

[1] L. 3. c. 8.—[2] *Orpheus apud Macrob. l. 1. c. 18. Et alii apud eundem.*—[3] L. 2. c. 44.—[4] L. 1. c. 131.—[5] *Preparat. l. 1.—[6] 4. Reg. xxiii. 4. 5. Præcepit rex... ut proferret de domo Domini omnia vasa que facta fuerant Baal, et in Ena (Heb. et Aserak) et universa militia cæli... Et delent... eos qui adolebant incensum Baal et Soli (Heb. Baal-Seli) et Lunæ, et quodcumque signis (Heb. et planetis) et omni militia cæli.*

fiere que Josias hizo arrear del templo todos los vasos que se habian hecho para servir al culto de Baal y de Asera (ó Astarte), y de la militia del cielo; él exterminó á los que quemaban incienso á Baal ó Esquesmes, es decir, al Sol, á la Luna y á los Astros; donde se ve que Baal y Esquesmes son uno mismo, asi como Astarte y la Luna. La figura de esta tenia cuernos, segun advierte Sanconianon; y si Baal era lo mismo que el Sol, Baco ó Osiris, debía tener tambien la misma forma que estos. Los ídolos que se adoraban en el reino de Israel, y que estaban hechos á imitacion de Baal y de Astarte, de Osiris y de Isis, son llamados en la Escritura los *beceros de oro*, ó las *terneras de oro* (1), porque tenian á lo ménos la cabeza de buey, ó rodeada de rayos como cuernos. Respecto del culto de Baal es inútil probar que los Fenicios le inmolaban víctimas humanas; se créa que ellos fueron los inventores de este uso; y no hay lugar en el mundo en que esta crueldad fuese mas practicada que entre ellos y en sus colonias.

Los Sirios no eran ménos adictos al culto del Sol que todos sus vecinos. Creemos que le llamaban *Adad*, es decir uno, ó solo. La mayor parte de sus reyes de que tenemos noticia por la Escritura, tenian el mismo nombre. Macrobio (2) asegura tambien que los Asirios dan el nombre de *Adad* al mayor de sus dioses; al que acompañan con la diosa Atergatis, atribuyendo á estas dos divinidades un poder soberano sobre todas las cosas. La figura de Adad está con la cabeza coronada de rayos inclinados hacia abajo, y la de Atergatis con rayos dirigidos á lo alto. Estamos persuadidos de que aquel autor puso á los *Asirios* en lugar de los *Sirios*, error muy comun entre los antiguos que no distinguieron bien estos dos pueblos. Herodiano (3) nos describe una estatua del Sol de la ciudad de Edesa en Siria que es muy diferente de la de Macrobio. Era una piedra gruesa, redonda y que acababa en punta disminuyéndose insensiblemente: *Ab imo rotundus, et sensim fastigiatus*. Este dios se llamaba *Elagabal*, y el emperador Antonino, apellidado *Heliogábalo*, hizo trasladar á Roma esta famosa piedra é hizo tributarle los mismos honores que ántes se le rendian en Edesa. Xiflino asegura que este emperador le inmolaba niños, y esto nos determina á creer que aquel dios era tambien el mismo que Moloc.

La Escritura nos descubre ademas algunas otras divinidades que parecen las mismas que el dios de los Ammonitas; tales son las de *Anamelec* y *Adramelec* que eran adoradas por los de Sefarvaim pueblos enviados para habitar en el reino de Samaria, en lugar de los antiguos habitantes que los reyes de Asiria trasladaron á otra parte. El fundamento de nuestra conjetura es que aquellos quemaban sus hijos en honor de sus dioses: *Qui erant de Sepharvaim comburebant filios suos igni, Adramelec et Anamelec, diis Sepharvaim* (4). Se ha procurado manifestar en el comentario sobre el Génesis (5) que los

V.
Adramelec
y Anamelec
parece que
son lo mis-
mo que Mo-
lec.

(1) *Vide 3. Reg. xii. 28. et xii. 18. Jerem. ii. 23. vii. 9. xi. 13. 17. et xix. 5. et xxxii. 35. Osee. ii. 8. Sophon. i. 4. Tubas cap. i. 5.* El hebreo tambien les llama algunas veces *terneras*. *Valeas Bethaven coluerunt habitatores Samarie.* *Osee. x. 5.—(2) L. 1. Saturnal. c. 23.—(3) L. 5.—(4) 4. Reg. xvii. 31.—(5) Vea-se el comentario sobre el Génesis ii. 11. y la *Disertacion sobre el paraiso terrestre.**

de Sefarvaim pudieron habitar hácia el antiguo país de los Medas. Los nombres de *Adramelec* y *Anamelec* pueden significar segun la etimología hebrea, el primero un rey magnífico, y el segundo un rey dulce y benigno. Vossio (1) cree que *Anamelec* puede tambien significar un dios que pronuncia oráculos. *Ana* en hebreo significa responder. O derivándolo del árabe *gani*, rico, ó *gigna*, riquezas, se puede traducir el rey rico ó el rey de las riquezas. *Adramelec* significó el rey ó el dios magnífico. Yo creeria sin violencia que *Anamelec* es la diosa *Anais* tan famosa en los países vecinos de la Asiria, como se ve en Strabon (2), y que es lo mismo que *Diana* ó la *Luna*; y creeria tambien que *Adramelec* es el Sol. El nombre de *dios magnífico* le conviene de un modo particular.

Podria ocurrir la dificultad de que damos á *Anais* ó la *Luna* el nombre de rey, *Anamelec*, que no conviene á una diosa; pero se debe reflexionar que muchas veces los antiguos no distinguian el sexo de sus divinidades. La Escritura misma no hace jamas esta distincion, ni aun tiene términos para significar una diosa; y cuando habla de *Dagon* y *Astarte*, que eran segun todas las apariencias, una la diosa *Derceto* ó *Atergatis*, y la otra *Astarte*, diosa de los Sidonios, habla de ellas como de dos dioses (3). Arnobio (4) asegura que los paganos usaban ordinariamente esta fórmula en sus oraciones: *Sive tu es deus, sive tu dea: Tu seas dios ó ya diosa*. De esto se ve un ejemplo en Macrobio (5) cuando refiere la oracion que se empleaba para evocar á los dioses de una ciudad sitiada. Esta máxima de la antigua religion pagana se observaba principalmente respecto de la *Luna*, á la que se creia de dos sexos, segun dice Plutarco (6). Habia *deus lunus* y *dea luna*. El mismo Apolo ó el Sol, era adorado en los dos sexos, como tambien *Mitra*. Se ha visto arriba, que segun Herodoto, *Mitra* entre los Asirios era lo mismo que *Allat* entre los Arabes. La *Luna* pasaba por un dios en la Siria, la Armenia y la Mesopotamia. La pintaban vestida de hombre, y se ven todavia medallas griegas en que está representada con el traje y nombre de varon y cubierta la cabeza con un bonete á la armenia. Sparciano (7) asegura que los de Chares en Mesopotamia estaban persuadidos de que todo el que reputase á la *Luna* por una diosa estaria sujeto siempre á su muger; y que al contrario, los que la considerasen como un dios serian siempre señores de sus mugeres. Añade que aunque los Griegos y los Egipcios dan algunas veces el nombre de muger ó de diosa á la *Luna*, sin embargo le llaman *dios* en sus misterios: *Mystice tamen deum dicunt*. Baco, que como se ha dicho, era lo mismo que el *Sol*, se representaba tambien con cuernos y en figura de muger, como dice Porfirio (8). No se sabe pues con certeza si *Moloc* significa el sol ó la luna, porque se daba muy comunmente el nombre de *dios* á esta diosa. Por lo mismo no se debe estranar que tengamos á *Anamelec* por una diosa, aunque tenga el nombre de rey.

[1] *De origine et progressu idol.* l. 2. c. 5.—[2] *L. xi.* p. 347 et *L. xv.* 485.—[3] *1. Reg.* v. 7. *Dura est manus ejus super nos, et super Dagon deum nostrum.* 3. *Reg.* xi. 5. y 33. *Astartem deum sidoniarum, et Chamos deum Moab, et Moloc deum filiorum Ammon.* En el hebreo estas tres divinidades son igualmente llamadas *deum*, lo mismo que *Dagon*.—[4] *Contra gentes*.—[5] *Satur.* l. 3. c. 9.—[6] *De Iside et Osiride*.—[7] *In Curacull.*—[8] *Apud Euseb. Preparat.* l. 3. c. 11.

Es necesario ademas hacer ver que los sacrificios de victimas humanas no eran ménos comunes en honor de la *Luna* que en el del Sol. Strabon (1) refiere que en los países cercanos del Araxes (hácia estas comarcas es donde colocamos á los de Sefarvaim) se adora principalmente á la *Luna* que tiene un templo famoso cerca de la Iberia. El sacerdote de este templo obtiene el grado inmediato al rey. Preside á un gran número de esclavos consagrados á la diosa. Es cosa ordinaria que cada año alguno de estos esclavos, excitado, segun se cree, por un movimiento sobrenatural, se huye á los bosques, y permanece allí errante hasta que le prende el sacerdote, quien le encadena, le alimenta suntuosamente por todo el año, y le inmola con otras victimas á la diosa. Semejantes sacrificios se ofrecian á la diosa de Siria de que habla Luciano, y que segun parece era la *Luna*. Los padres conducian á sus hijos encerrados en sacos á lo alto del vestibulo del templo para precipitarlos desde allí á la plaza; y cuando estas desgraciadas victimas se quejaban, les respondian que no eran hijos de ellos sino de los toros. Todo el mundo sabe los sacrificios crueles que se hacian á *Diana* en la Táurica. Strabon (2) asegura que su culto y sus ceremonias se introdujeron en la Capadocia y en la Arabia.

En Roma se ven dos figuras antiguas sobre un mismo mármol, que pueden dar alguna ilustracion á la materia de que tratamos. Estas figuras se hallan en los jardines de Farnesio, y Selden cree que son de las que habla *Zozimo*, y que fueron llevadas de Palmira á Roma por el emperador Aureliano. Al pie de ellas se lee esta inscripcion en griego: *A Aglibolus y Malacelus, dioses del país*. Aquel autor quiere que *Aglibolus* sea el mismo Helagabal, divinidad que se adoraba en Palmira, y que Antonino, apellidado Helioágabalo, hizo trasladar á Roma. El deriva la palabra *Aglibolos* del hebreo *Agli* que significa redondo, y *Baal* que significa señor. El dios Helagabal era una piedra redonda como ya se ha dicho, que representaba al Sol, y *Malacelus* al dios *Belus*; mas yo prefiero la opinion de que *Malacelus* era la *Luna*. Es verdad que el nombre de *Malacelus* es nombre de dios; pero ya hemos manifestado que este nombre convenia tambien á la *Luna*; y ademas *Malacelus* es representado ordinariamente con una media luna sobre la espalda, lo que no convenia mas que á la *Luna*. El nombre de *Malacelus* que significa literalmente el *dios-rey*, hace ver la gran veneracion que se tenia á esta divinidad, y justifica mas y mas lo que hemos dicho de que es muy creible que *Moloc* era el dios *Lunus*.

Tenemos por fin un autor que nos dice alguna cosa mas determinada en cuanto al dios de los Ammonitas. Tal es el famoso viajero Benjamin, quien dice que habiendo llegado á Gebal que era la última ciudad de los Ammonitas, halló un antiguo templo con el idolo que estos pueblos adoraron en otro tiempo. No nos dice si su figura era de hombre ó de muger, sino solamente que era una estatua de piedra, cubierta de oro, sentada sobre un trono, que tenia á sus lados dos estatuas de muger, sentadas tambien sobre dos tronos, y ante ellas un altar, sobre el que se ofrecian perfumes y

VI.
Sacrificios de victimas humanas en honor de la Luna.

VII.
Figuras antiguas de los dioses Aglibolus y Malacelus.

VIII.
Idolo de Gebal, ciudad de los Ammonitas.

sacrificios. Parece que este idolo nada tenia de extraordinario, pues el autor no lo dice. Esto es lo que hace sospechosas las descripciones del dios Moloc que hemos referido, tomadas de los Rabinos. Este dios no era segun parece, diferente de los de los pueblos vecinos, que en la mas remota antigüedad acaso no serian mas que piedras brutas ó columnas; pero que despues fueron representados en figura humana. El nombre de *Helagabal* se puede sacar muy naturalmente de *El* y de *Gabal*, el dios Gabal, el Sol adorado en Gabal, ó tambien el dios de los límites ó de las fronteras, significaciones que podia tener *Gabal* en hebreo; ó en fin *Hel Haggabal* puede significar el dios criador, ó el Sol criador, como le llaman los paganos (1). *Gabal* en siríaco y *Gabil* en arábigo significan criar.

IX.
Variedad de nombres dados por los antiguos á una misma divinidad en un mismo pais.

Antes de concluir la primera parte de esta disertacion, es necesario prevenir una objecion que se podria hacer sobre esta variedad de nombres, dados, segun lo que hemos dicho á una misma divinidad en paises muy vecinos, cuya lengua no era muy diferente, y cuya religion casi era la misma. Basta responder que entre los antiguos se daban comunmente muchos nombres á un mismo dios hasta en un mismo pais. Entre los paganos no habia otra divinidad que tuviese mayor número de nombres que el Sol y la Luna, así como no habia otra cuyo culto fuese mas extenso y universal. Un poeta griego dice que *Bacchus* es lo mismo que el *Belus* de los pueblos de arriba del Eufrates, el *Ammon* de los Libios, el *Apis* de los Egipcios, el *Cronos* de los Arabes, y el *Júpiter* de los Asirios. Ausonio, hablando del Sol, le hace decir: En la isla de Ogiogia se me llama *Bacchus*; el Egipto me tiene por *Osiris* y los Arabes por *Adonis* (2). No acabariamos, si quisiésemos referir los diversos nombres que se daban al Sol, y que han sido recogidos por Macrobio (3).

La Luna no era en esto ménos privilegiada que el Sol. Diana en un himno de Callimaco pide á Júpiter que le conserve esta prerogativa de tener muchos nombres. Apuleyo pone este discurso en boca de la Luna: Yo soy conocida entre los Frigios con el nombre de *Madre de los dioses*; los Atenenses me llaman *Minerva*; los de Chipre me dan el nombre de *Venus de Pafos*; los Cretenses el de *Diana* y los Sicilianos el de *Proserpina*; en Eleusis soy *Ceres*; en otras partes *Juno*, *Belona*, *Hecates* ó *Rhannusia*; pero los Etiopes, los Arianos y los Egipcios me dan el nombre verdadero que me conviene, y es el de *Isis* (4).

¶ Parecerá extraño en vista de todo esto que háyamos dicho que el dios *Moloc* de los Ammonitas es el Sol ó la Luna, y que es lo mismo que el *Baalsemes* y el *Astarte* de los Fenicios, el *Osiris* y el *Isis* de los Egipcios, el *Dionyso* y el *Alilat* ó la *Venus celestial* de los Arabes, el *Mitra* de los Persas, el *Belo* de los Asirios, el *Anamelec* y el *Adramelec* de los de Sefarvaim, el *Anais* de los pueblos del Araxes, el *Saturno* de Fenicia, el *Amilcas* de Cartago, el *Adail* y el *Atergatis* de los Sirios, el *Elagabal* de los de Palmira, la *diosa de Siria* de Hierapalis, el *Aglibolus* y *Malacbelus* de Pal-

[1] Vide Euseb. l. 3. c. 4. Preparat.—[2] Ogiogia me Bacchum vocant, Osirim Egyptus putat, Arabica gens Adaneum.—[3] L. 1. c. 18.—[4] Apulei. Metamorphos. l. ii.

mira; y en fin *Apolo*, *Baco*, *Adonis*, *Diana*, *Venus*, la *Luna*, y *Lutaus*. Todos estos significan una misma cosa, esto es, el Sol y la Luna.

II. PARTE.

Sobre Camos y Beelregor, dioses de los Moabitas.

Ponemos aquí juntos á *Camos* y *Beelregor*, porque Moises habla de los dos á un tiempo, como que fueron adorados por los Moabitas. Referirémos primero lo que la Escritura nos enseña de estas dos falsas divinidades, y lo que se dice ordinariamente de ellas; y despues proponedremos nuestras conjeturas particulares sobre este objeto.

El nombre de *Camos* se deriva de una raíz que significa en arábigo *apresurarse*, *ir pronto*. Los Moabitas adoraban esta divinidad, y la consideraban como su rey y su soberano. La Escritura llama algunas veces á los Moabitas *pueblo de Camos* (1). Jeremias se dirige á Camos y á los Moabitas para prediceles su desgracia futura y su comun cautividad (2). Se ve en el libro de los Jueces, que cuando envió Jefe una diputacion al rey de los Ammonitas, quienes pretendian las tierras que los Hebréos habian conquistado de los Amorreos desde el tiempo de Moises, y que eran del antiguo dominio de los Moabitas, hermanos y aliados de los Ammonitas, ordenó á sus diputados que djesen al rey de los hijos de Ammon: *¿No creis tener derecho de poseer lo que pertenece á Camos nuestro dios? Pues así es muy justo que nosotros poseamos lo que el Señor nuestro Dios ha adquirido por sus victorias* (3). Salomon edificó un templo á Camos, dios de los Moabitas, sobre el monte que está en frente de Jerusalem (4), y este templo subsistió hasta el tiempo de Josias que le destruyó (5). Esto es cuanto nos dicen las divinas Escrituras respecto del dios Camos.

La semejanza de los nombres *Ammon* y *Camos* ha hecho creer á muchos que estos dioses eran uno mismo; el uno en Egipto y el otro en los paises de los Moabitas. Macrobio (6) quiere que Ammon haya representado al Sol, y que los cuernos que se le daban, figurasen los rayos de este astro. El culto de Ammon se hallaba extendido no solamente en el Egipto, sino tambien en la Libia, en la Etiopia, en las Indias y en la Arabia donde habitaban los Moabitas (7).

I.
Lo que la Escritura nos enseña de Camos.

II.
Lo que se dice comunmente sobre Camos.

Quamvis Æthiopum populis, Arabumque beatis Gentibus, atque Indis unus sit Juppiter Ammen.

El nombre de *Camos*, que significa la presteza y la prontitud, conviene perfectamente al Sol, porque expresa el movimiento rápido que se le atribuye á este planeta al rodador de la tierra.

Los autores profanos nos hablan del dios *Homanus* y de *Apolo Chameus*, divinidades que representaban al Sol. Ammiano Marcellino (8) dice que la estatua de Apolo Como se sacó de su templo para ponerla en el de Apolo Palatino en Roma. Strabon (9) hace

(1) Num. xxi. 29. Jerem. xlviii. 46.—(2) Jerem. xlviii. 7.—(3) Judic. xi. 24.—(4) 3. Reg. xi. 7.—(5) 4. Reg. xxiii. 13.—(6) Saturnal. l. 1. c. 21.—(7) Lucan. l. 9. Pharsal.—(8) L. 23. Avulsum sedibus simulacrum Chomei Apollinis perlatum Roman in ede Apollinis Palatini deorum antistitem collocarunt.—(9) L. 15.

mencion del dios Homano, en cuyo honor se mantenía fuego perpetuo en el Oriente, y principalmente en Persia y en Capadocia. Se sabe que estos fuegos eran en honor del Sol, y no dudamos de que ardian en templos cerrados ó en los descubiertos de que nos habla la Escritura, bajo el nombre de *Chamanim* (1), y Strabon bajo el de *Pyreia* ó *Piretheia*. Pienso tambien que las ciudades de *Comanes* en el Ponto, en Pisidia y en Capadocia, derivan su nombre de *Camos* ó de *Camánim*. Habia en estas ciudades templos famosos dedicados á *Belona*, que creo ser lo mismo que *Beel-Ana*, ó Anais, esto es, la Luna ó Diana (2). Debe recordarse aquí lo que se dijo en la primera parte de esta disertacion, sobre que los cultos del Sol y de la Luna se confundian frecuentemente, y sobre que los nombres de estos dos astros eran cambiados y variados de muchos modos en el Oriente.

Los templos de *Camos* estaban por lo regular sobre las alturas; ya lo hemos visto en el que Salomon edificó, Moises refiriendo lo que hizo Balaam para complacer al rey de Moab, dice que este principe le llevó á las alturas de Baal (3), lo que no puede entenderse sino de las alturas consagradas á *Camos*, supuesto que el nombre de Baal es genérico, y que Moises no habia hablado todavia mas que del dios *Camos*.

Segun algunos comentadores, *Camos* es lo mismo que *Comos*, que significa en griego el dios de la embriaguez y de la buena comida, como *Fegor* significa el dios de los placeres vergonzosos. *Comos* denota el dios Baco ó Dionysio; y *Fegor* el dios Priapo, uno y otro significan el Sol que se conocia bajo el nombre de estas dos divinidades. Esto es lo que nos dice Gerardo Juan Vosio (4) en sus libros del origen y progresos de la idolatria. Es fácil percibir lo débil de estas conjeturas que no están fundadas mas que sobre alguna conformidad que se nota entre una palabra griega y otra hebrea; lo que es una de las pruebas mas débiles que puede haber en esta materia.

San Gerónimo (5) y la mayor parte de los intérpretes creyeron que *Camos* y *Fegor* eran una misma divinidad; y esta opinion es la que nos parece mas cierta. Pesicla dice que el ídolo de *Camos* era hecho de una piedra negra y tenia la figura de una muger. Nicetas pretendió que era *Venus*. Nada de esto se sabe de cierto.

Los que opinan que *Camos* era un antiguo principe de los Ammonitas, á quien estos pueblos habian tributado honores divinos, le dan figura humana con las insignias de rey. Pero qué prueba presentarán para sostener su opinion? Los Ammonitas y los Moabitas no eran antiguos. El nacimiento de Ammon y de Moab, hijos de Lot, es posterior al de Isaac, hijo de Abraham. Sus descendientes

[1] *Levit. xxvi. 30. Simulacra vestra confringam. 2. Par. xxiv. 4. Destruxeruntque coram eo aras Baalim, et simulacra que superposita fuerant demoliti sunt. Isaie. xlvii. 8. Luos et delubra. Ibid. xxvii. 9. Ezech. vi. 4. confringentur simulacra vestra.*—[2] *Strab. l. 12. Cicero de lege Manilia. Hirtius de bello Alexandr. c. 66. Cicero venit Comana, sanctissimum et sanctissimum in Cappadocia Bellono templum, quod tanta religione cultur, ut sacerdos sua decore, maiestate, imperio et potentia secundus á rege, consensu gentis illius habeatur. Vide Cellar. Geogr. l. 3. c. 8. p. 198.*—[3] *Num. xxii. 41.*—[4] *De orig. et progres. idol. l. 2. c. 8.*—[5] *In Isai. xv. In Nabo erat Chamos idolum consecratum, quod alio nomine appellatur Beelphegor.*

no pudieron formar un pueblo sino al mismo tiempo que las Israelitas, es decir, cerca de cien años ántes de la muerte de Moises. Y es creible que desde el tiempo de este legislador hubiesen dado ya el nombre de dios á su principe? Lo dicho es casi todo lo que se refiere comunmente de *Camos*. Véamos si se encuentra alguna cosa mas segura sobre *Beelphegor*.

Es claro que *Beelphegor* ó el dios *Fegor*, es lo mismo que *Priapo*. Orígenes y San Gerónimo han dado gran crédito á esta opinion, que ha sido abrazada por la mayor parte de los intérpretes modernos. Orígenes (1) dice que *Beelphegor* es un ídolo de torpeza, y que Moises no quiso designar expresamente de un modo mas claro, cuál era la especie de esta torpeza, por no ofender los oidos de aquellos á quienes hablaba. Añade que las mugeres eran las mas adictas al culto de esta divinidad, y San Gerónimo dijo despues lo mismo (2): *Colentibus maxime feminis Beelphegor ob obsceni magnitudinem, quem nos Priapum possumus appellare. Créce que los hombres afeeminados y las mugeres prostituidas en honor de los ídolos, de que habla con tanta frecuencia la Escritura, eran personas consagradas á Beelphegor ó Priapo. El rey Asa retiró á su madre Maaca de estas abominables ceremonias en que presidia (3). Por último, saca la etimología de la palabra *Beelphegor* (4) diciendo que significa *el que tiene una piel en la boca* ó en la extremidad; y esto dice que alude á la figura obscena con que era representado aquel ídolo. Los rabinos encarecen mas las torpezas del culto de *Beelphegor*. Maimonides (5) dice que se le adoraba descubriendo en su presencia lo que el pudor exige que se oculte; y Jarqui asegura que se le ofrecian excrementos; lo cual es contra toda probabilidad. Pero lo que obra mucho á favor de la opinion de que *Fegor* haya sido *Priapo*, es que los libros santos nos refieren las impurezas que se cometian en el culto del primero. *Ellos se fueron á Beelphegor*, dice Oseas (6), *se extraviaron en sus acciones vergonzosas para cometer cosas abominables segun su amor*. Es bien sabido con qué impudencia empeñaron las hijas de Moab á los Israelitas en el crimen (7). Nadie ignora lo que era *Priapo*, y cual podia ser el culto de semejante divinidad.*

Algunos intérpretes (8) han pretendido que *Fegor* era Saturno. Se adoraba á este dios en la Arabia, donde estaban los Moabitas. El nombre de *Beel* que se da á *Fegor*, se da tambien á Saturno. Los sacerdotes de este dios estaban en su presencia desnudos del todo, de la manera mas indecente. Esto es lo que se alega en favor de esta opinion, que á la verdad no tiene pruebas robustas.

Otros han querido descubrir la naturaleza de *Fegor* por la etimología de su nombre, que en caldeo se dice que significa desaho-

[1] *In Num. c. xiv. Homil. 20. Beelphegor, quod est idolum turpitudinis. Y mas adelante: Beelphegor idoli nomen est, quod apud Madianitas precipue á mulieribus colebatur.*—[2] *In Osee. c. iv.*—[3] *Vide 3. Reg. xv. 13. et 2. Par. xv. 16.*—[4] *Hier. in Osee. ix. Denique interpretatur Beelphegor, idolum turgitiam habens in ore id est in summitate, pellem: ut turpitudinem membri virilitis ostenderet.*—[5] *Vide Maimonid. More Neboch. p. 3. c. 46. et Jarqui in Num. xxv. 3.*—[6] *Osee. ix. 10. Ipsi autem intraverunt ad Beelphegor et abalienati sunt in confusionem, et facti sunt abominabiles sicut ea que dixerunt (Hebr. secundum dictionem eorum).*—[7] *Num. xxv. et seqq.*—[8] *Theodoret in Psal. Apolin. in castene in Psal. Suidas. Mez. in Josue. Ottinger hist. orient. c. 7.*

gar el vientre; de donde se ha inferido que Fegor podia significar el dios ventosidad, del que Minucio Felix (1), Origenes (2) y San Gerónimo (3) han hablado, como de una divinidad que se adoraba en Egipto, lo mismo que el dios Eruto. Y ciertamente estas cosas no merecian ménos los honores divinos que los puerros y las cebollas, los cocodrilos y los lobos, la fiebre, la tempestad, el rayo y la mala fortuna, á los que aquellos pueblos ciegos tributaban honores que no se debían sino á Dios. Pero es inútil refutar estas conjeturas, cuya debilidad se está manifestando por sí sola.

Otros sabios (4) han sostenido que el nombre de *Beelfegor* era una palabra de irrisión aplicada al dios de los Moabitas. Estos pueblos le daban el nombre de *Raal reem*, el dios del trueno; pero los Hebréos por burla le llamaron *Beel-fegor*, el dios del pecado. Por el mismo principio cambiaron el nombre del dios de Accaron, llamándole *Beelzebub*, el dios mosca, y dieron á Betel, donde estaban los becerros de oro de Jeroboan, el nombre de *Betaven*, casa de iniquidad.

Por último, Vósio (5) quiere que *Beelfegor* sea el Sol y Priapo, como que este se toma con frecuencia por aquel en la religion de los paganos. Saca la etimologia de Priapo del hebreo *Ab*, padre, y *Peor* ó *Fegor*, es decir el dios Peor, ó el padre Peor, en el mismo sentido que los paganos decian el padre Jupiter, el padre Neptuno &c.

El Salmista hablando de lo que sucedió en las llanuras de Moab cuando los Israelitas se abandonaron al culto de *Beelfegor*, dice una cosa que ha puesto á los intérpretes en nuevos embarazos. *Fueron iniciados*, dice, ó consagrados á *Beelfegor*, y comieron los sacrificios de los muertos (6) ¿Quiénes son estos muertos cuyos sacrificios comieron? ¿Y cuáles son estos sacrificios?

Unos dicen que eran los sacrificios del mismo *Beelfegor* que es llamado *dios muerto*, en contraposición del verdadero Dios de Israel, que es designado por el nombre de *Dios vivo*; de suerte que el Salmista no queria decir mas que lo que Moises refiere en el libro de los Números (7): *Las hijas de Moab convidaron á los Israelitas á sus sacrificios: ellos comieron, y adoraron á los dioses de ellas; é Israel fue iniciado en los misterios de Beelfegor*. San Agustin y algunos otros (8) están muy acordes en esta opinion, cuando explican estos sacrificios de los muertos, llamándolos víctimas que se ofrecían á hombres muertos. Los Israelitas en esta ocasion hicieron sacrificios á hombres muertos como á Dios; y en efecto, la mayor parte de las divinidades paganas no eran mas que hombres colocados en la clase de dioses despues de su muerte.

Otros han creído que los Hebréos se habian contaminado esta

(1) In Octavio: *Nec Serapidem magis Egyptii quam strepitum per pulcra corporis expressos, contremiscunt.*—(2) Contra Celsum, pag. 255.—(3) In Isai. l. xii. ut tacem de formidolosos et horribili cepe, et crepitu ventris inflati, quo pelusinae religio est.—(4) Scatig. Bucer. in Psalm.—(5) De Orig. et progressu idol. l. 2. c. 7.—(6) Psalm. cv. 28. *Initiati sunt Beelfegor et comederunt sacrificia mortuorum.*—(7) Num. xxv. 2. 3. *Quae filii Moab) vocaverunt eos (filios Israel), ad sacrificia sua; et illi comederunt et adoraverunt deos eorum: initiati suntque et Israel Beelfegor.*—(8) Aug. in Psalm. cv. Item Cassiodor. Remig. alii.

vez en los funerales de los Moabitas, en las ceremonias fúnebres, en los banquetes que se hacían en estas ocasiones, y que habian tomado parte en las ceremonias que en tales casos se practicaban. Se sabe que los paganos hacían ofrendas á los muertos. Dejaban en medió del camino sobre una teja coronada de flores, grano, sal, pan mojado en vino y violetas esparcidas (1). ¿Pero quién se atreverá á asegurar que esto se usó entre los Moabitas? ¿Y qué relacion puede tener esto con lo que aquí se reprocha á los Hebréos?

Selden en su tratado de los dioses de Syria (2) quiere que *Beelfegor* sea lo mismo que Pluton ó el dios de los muertos, que acaso fue al que David llamó *el muerto ó la muerte*; y que los sacrificios de los muertos, de que habla este profeta, eran las ofrendas que se hacían á los manes para aplacarlos. Funda esta opinion en la paráfrasis de Apolinar, en que se dice que los Hebréos se mancharon con los sacrificios de *Beelfegor* comiendo de las hecatombes inmoladas á los muertos. Se lee en Sanconiaton (3) que Saturno colocó en la clase de los dioses á su hijo *Mot* que habia tenido de Rea, y que *Mot* fue adorado de los Fenicios ya con el nombre de *la muerte* y ya con el de *Pluton*. El mismo autor habla tambien de *Mot* como de uno de los primeros principios de las cosas segun la teologia de los Fenicios. Plutarco (4) asegura que los Egipcios llaman algunas veces á Isis con el nombre de *Mot*, que significa madre; y dice ademas sobre el testimonio de Arque-maco de Eubea, y Heraclito de Ponto, que *Serpis* era lo mismo que Pluton, é Isis lo mismo que Proserpina. Se podrá inferir de todo esto que *Jupiter*, *Pluton* y *Baco* son una misma deidad, esto es, el Sol, segun los teólogos del paganismo.

Es muy difícil deducir una conclusion cierta de tan gran variedad de opiniones, y hacer una buena eleccion entre todas estas conjeturas tan mal fundadas en la mayor parte. No tenemos dificultad en reconocer que *Camos*, *Fegor* y *Moloc* son en sustancia una misma divinidad, y que todas representan al Sol; pero es necesario convenir en que el culto de *Fegor* y de *Camos* parecia muy diferente del de *Moloc*. A este se le inmolaban víctimas humanas, y no vemos lo mismo en el culto de aquellos. El Salmista dice que los sacrificios de *Fegor* son sacrificios de muertos, y esto nos hace conjeturar que acaso *Fegor* es lo mismo que Adonis ú Osiris, cuyas fiestas se celebraban como los funerales, con lamentaciones, llantos, y otras ceremonias fúnebres. Es necesario examinar con exactitud esta opinion, que hasta ahora no sabemos que haya sido propuesta por alguno.

Fegor era una divinidad conocida en la Arabia y la Palestina: los Hebréos le dieron culto, y en su honor se mancharon con las hijas de Moab. Tomaron parte en los sacrificios de los muertos,

IV.
Camos, Fegor y Moloc representan al Sol. Fegor podria ser lo mismo que Adonis u O. siza.

(1) Ovid. Fast. ii.

*Tegula porrectis antea est velata corona,
Et sparso fruges, parvaque mica salis:
Inque mero mollita Ceres, violaque soluta
Hac habebat media testa relicta via.*

—(2) De Dils. Syr. synagm. l. c. 5.—(3) Apud Euseb. Praeparat. l. i. c. 10.—

(4) De Iside et Osiride.

al mismo tiempo que se hicieron iniciar en los misterios de aquella divinidad; conservaron inclinacion á este culto, y despues consagraron á él hombres y mugeres. He, aqui todo lo que la Escritura nos enseña de Fegor y de su culto; y como, todo esto conviene al culto y á las ceremonias de Adonis, hay mucha probabilidad de que Fegor es lo mismo que Adonis.

Se sabe que el culto del dios Adonis viene del Egipto, así como la mayor parte de las supersticiones paganas. Isis ó Venus, habiendo perdido á su esposo Osiris ó Adonis que fue herido en la ingle por un javalí, dió ocasion á la fiesta en que se lloraba con esta diosa la muerte fatal de su esposo; y despues de los llantos y el duelo se cometian mil disoluciones, para manifestar á la diosa la parte que se tomaba en su alegría por haberle recobrado. Tales fiestas no eran solamente en Egipto; se celebraban tambien en la Judea. Ezequiel (1) dice que Dios le hizo ver en el templo mugeres que lloraban á Adonis. Luciano (2) describe las fiestas que se celebraban en Biblos, ciudad de Fenicia. „Se lamentan, dice este autor, se golpean, se hace un gran duelo en toda la comarca, y despues de esto se hacen los funerales de Adonis. A la mañana siguiente dicen que está vivo; elevan su figura en el aire; se cortan los cabellos, como hacen los Egipcios en la muerte de Apis; las mugeres se los cortan lo mismo que los hombres, y las que no quieren hacerlo, están obligadas á prostituirse en honor de la diosa que ordena estas ceremonias, y á ella se ofrece el precio de la prostitucion. Estas fiestas se hacen en la primavera, cuando el río Adonis crecido por las aguas de las nieves del Libano, y enrojecido por la tierra de los lugares por donde pasa, va á caer con impetu en el mar.”

Hay mucha probabilidad de que Baruc (3) quiere tambien describir las mismas supersticiones de que acabamos de hablar, cuando dice, que los sacerdotes de Babilonia en sus solemnidades están en sus templos, sentados, con la cabeza desnuda y rapada, lo mismo que la barba, con los vestidos despedazados, y que se lamentan, como en un festin por un muerto. Macrobio (4) habla del culto de Adonis entre los Asirios y de las lamentaciones de Proserpina. Parece que dice que estas fiestas vinieron de los Asirios, y que de allí pasaron á los Fenicios. Observa que se hacian estas ceremonias dos veces al año, es decir, el mes en que los días son mas cortos, y el mes en que son mas largos, ó en los dos equinoccios del otoño y de la primavera, y segun lo que se dice eran en el día décimo-septimo de la luna. Plutarco (5) habla de las fiestas de Adonis que se hacian en Atenas en la primavera. Dice que en estas solemnidades las mugeres ponian pinturas de muertos colocados en el ataud, en los lugares por donde debía pasar la pompa, y que ellas imitaban con sus lamentaciones todo lo que se hace con seriedad en los mayores duelos. Teócritó (6) describe un duelo de Adonis que se hacia en Alejandria en el mes duodécimo, es decir, en el último mes del año egipciaco que comenzaba en el equinoccio

(1) viii. 14.—(2) De deo Syria.—(3) vi. 30. 31.—(4) Saturnal. l. i. c. 21.—(5) In Alcibiad.—(6) Idyl.

del otoño. Por último, en el sexto mes del año santo que comenzaba en la pascua, fue cuando Ezequiel vió en el templo á las mugeres que lloraban por Adonis (1). Es necesario ver si este tiempo es posterior á aquel en que los Israelitas se hicieron iniciar en Belefegor.

La seduccion de las mugeres de Moab á los Israelitas para que fuesen á sus fiestas, y tomasen parte en sus sacrificios y en las disoluciones que seguian á estas ceremonias supersticiosas, fue á consecuencia de un pernicioso consejo dado por el falso profeta Balaam al rey de Moab, Moises no fija precisamente el tiempo en que esto sucedió; mas parece que pudo ser como cinco meses ántes de su muerte que acaeció en el mes lunar de febrero. Aaron, hermano de Moises, murió el primer día del quinto mes del año santo en el año cuadragésimo despues de la salida de Egipto (2). Desde su muerte hasta la de Moises no mediaron mas que siete meses, de suerte que Aaron moriria á fin de julio ó principio de agosto. Despues de este tiempo se hizo la guerra contra el rey de Arad que fue de corta duracion; los Israelitas pasaron del monte Hor en derecha hacia el torrente de Arnon. Moises no señala mas que ocho mansiones desde aquella montaña en que murió Aaron hasta este torrente que estaba en las fronteras de los estados de Schon. Se hizo la guerra á este principio y despues á Og, y ambos fueron derrotados con sus ejércitos. Estas dos guerras no fueron largas; concluyeron en dos combates que pusieron á los Hebréos en posesion de todo aquel país. Entónces fue cuando Balaam, rey de los Moabitas, envió á buscar á Balaam, que dió á estos el consejo indicado, y que luego fue puesto en ejecucion. Todo lo que acabamos de decir pudo suceder cómodamente desde fin de julio hasta el día décimoséptimo de la luna de septiembre, en cuyo tiempo se hacian las fiestas de Adonis, como lo hemos manifestado ántes.

Habiendo ocurrido pues en este tiempo las fiestas de Fegor ó Adonis, las mugeres que eran los principales ministros de este culto impuro, convidaron á los Israelitas que estaban entónces acampados en Setim en las llanuras de Moab, y que consideraban á los Moabitas como un pueblo amigo, y aun habian recibido órden de Dios para no atacarles. Los jóvenes Israelitas que comenzaban á gozar los frutos de sus trabajos y de su victoria, cayeron con facilidad en el lazo que aquellas mugeres les tendieron. Fueron á sus fiestas, y participaron de sus sacrificios y de los festines que se hacian despues del duelo de Adonis, y se dejaron arrastrar despues á los desórdenes que seguian á estas ceremonias abominables.

No dudamos de que las prohibiciones que hace Moises (3) á los Hebréos de cortarse el cabello, de hacerse rasguños ó incisiones, de pintarse figuras ó señales sobre sus carnes, y de cortarse toda la barba por un muerto ó por el muerto, eran contra el culto de Adonis, ó de Fegor, ó de Osiris, porque era una misma

V.
Sentido de las leyes de Moises contra las ceremonias por el muerto.

[1] Vide Ezech. viii. 1.—[2] Num. xxxiii. 38.—[3] Levit. xix. 27. 28. Neque in rotandum attondebitis comam, nec radetis barbam, et super mortuo non incidetis carnem vestram, neque figuras aliquas aut stigmata facietis vobis.

divinidad con tres nombres diferentes. He aquí las pruebas de esta opinión. Es constante que en las fiestas de Adonis se hacía todo lo que se practicaba ordinariamente en el verdadero duelo por la muerte de los padres y de las personas mas amadas: llantos, gemidos, lamentaciones, golpes de pecho, despedazamiento de vestidos, todo esto se veía en las ceremonias de que hablamos. Los hombres se cortaban los cabellos, las mugeres se los dejaban esparcidos, y algunas veces se los arrancaban. Bion (1) en el epitafio de Adonis describe á los Amorreos que lloran la muerte de este dios, con la cabeza raída y hollando con los pies sus arcos y sus flechas. La esposa de esta divinidad corre á los bosques bañada en lágrimas, descalza y con los cabellos flotantes. Las mugeres de Alejandria, segun Teócrito, llevan tambien los cabellos esparcidos, el pecho descubierto, y los vestidos despedazados. Segun Aristófanes (2) parece que las mugeres solian subir á los techos en estas ocasiones para hacer allí el duelo de que hablamos. Todo esto se practicaba en el duelo ordinario, no solo entre los paganos, sino tambien entre los Hebreos (3). Se sigue pues, que cuando Moises prohibe estas ceremonias *par el muerto*, condena las supersticiones de Fegor ó de Adonis, porque es cierto que en los funerales ordinarios de los parientes nunca creyeron los Israelitas que les estaba prohibido nada de lo que era permitido á sus vecinos.

Se puede referir al mismo culto de Adonis ó de Fegor la supersticion de los Israelitas respecto de los huertos. Isaias les reprocha los huertos en que hacian los ejercicios de su falsa religion. *Sereis confundidos*, les dice, *á la vista de los bosques profanos que eran el objeto de vuestros deseos; y os avergonzareis de los huertos á que tenéis un amor de eleccion y de preferencia* (4). Y en otra parte: *Extendí mis manos*, dice el Señor, *á un pueblo que hace sin cesar delante de mis ojos lo que no es propio sino para irritarme, que sacrifica en los huertos, y hace quemar incienso sobre los ladrillos* (5). Todo el mundo sabe lo que nos refieren de los huertos de Adonis los autores profanos.

Cuando Dios prohibe á los sacerdotes de su pueblo hacer duelo por sus prójimos, á excepcion de los parientes hasta cierto grado, les dice: *No se rasarán la cabeza ni la barba, ni se harán incisiones ó rasguños; serán santos y consagrados al Señor su Dios, y no mancharán su nombre* (6). Permita, pues, implicitamente, ó mas bien, suponía permitido esto á los demas Israelitas que su muerte eran sacerdotes. Y en otra parte Moises hablando á Aarón y á sus hijos, despues de la muerte de Nadab y Abiu, les dice: *No descubrais vuestras cabezas (no corteis vuestros cabellos), y no despedaceis vuestros vestidos*, para hacer el duelo de Nadab y Abiu, sino que vuestros hermanos, los simples Levitas, y todo Israel hagan el duelo por la desgracia que ha sucedido (7). Dios queria, pues, que los simples Israelitas, y aun los Levitas pudiesen hacer lo que prohibe á los sacerdotes. Por último, Jeremias recibe orden del Señor para anunciar á los Israelitas que ha retirado de ellos

(1) Epitaph. Adonis.—(2) Aristophan. Theophrast.—(3) Véase el comentario sobre el Génesis, l. 4.—(4) Isai. l. 2.—(5) *Ibid.* lxx. 2. 3.—(6) Levit. xxi. 5. 6.—(7) *Ibid.* l. 8.

su misericordia; que morirán los pequeños y los grandes; que no se les dará sepultura; que no se hará duelo, ni se harán incisiones, ni se cortarán los cabellos por ellos (1). ¡Para qué se habian de hacer estas amenazas á los Israelitas, si todas estas cosas fueran desusadas entre ellos y prohibidas por la ley! ¡Será amenaza la de impedir una cosa que no se practica! Dios dice tambien á Ezequiel: *Voy á quitaros lo que mas amais: no hareis duelo, no llorareis, y vuestras lágrimas en silencio; no hareis el duelo que se acostumbra hacer por los muertos. Vuestra corona quedé sobre vuestra cabeza; vuestros calzados en vuestros pies; no os cubriéis el rostro, ni comereis las manjares de los que están en el duelo* (2). Este profeta habria practicado sin duda todo esto, si Dios no se lo hubiese prohibido.

Es preciso al explicar las leyes antiguas atender mucho á lo que practicaron aquellos individuos para quienes han sido dictadas. Se debe presumir que á lo ménos los mas religiosos nunca se han separado enteramente del espíritu, de los sentimientos y de la observancia de las leyes; y como los Judios mas celosos, y los mas santos observantes de la ley no tuvieron jamas dificultad en hacer el duelo ordinario por los muertos de su familia, cortándose los cabellos y la barba, despedazando sus vestidos &c., se debe inferir que nunca fue la intencion de Moises prohibir estas ceremonias, y que por lo mismo se debe buscar otro sentido á las leyes que parece que las prohiben.

En efecto, cuando se consideran con atencion las circunstancias de la ley del Levítico, en que parece que Dios prohibe á los Israelitas las ceremonias del duelo por un muerto, se conoce facilmente que queria destruir ciertas supersticiones paganas que reinaban entre ellos ó entre sus vecinos. *No usareis de agujeros*, les dice, *ni observareis los sueños, ni cortareis vuestros cabellos en redondo, ni rasurareis vuestra barba, ni hareis incisiones en vuestra carne por el muerto, ni tendreis caracteres impresos sobre vuestra carne* (3). Cortarse los cabellos en redondo era una ceremonia de los Arabes en honor de Baco. Hacerse incisiones y cortarse la barba, eran señales del duelo que se hacia en honor de Adonis, y probablemente en honor de Fegor; hacerse señales sobre la carne en memoria de las falsas divinidades, era una supersticion comun en todo el Oriente, segun refiere Luciano (4).

El mismo legislador, poco tiempo antes de su muerte, repitiendo las leyes que habia publicado antes, se expresa de una manera enteramente favorable á nuestra opinion: *Sed, les dice, los hijos del Señor vuestro Dios; no os hareis incisiones, no os rasareis del todo la cabeza por el muerto, porque para un pueblo consagrado al Señor vuestro Dios* (5). Debe observarse que dijo esto despues del culto de Fegor, y despues del crimen de los Israelitas. Se ha visto antes que cortarse los cabellos y hacerse incisiones eran ceremonias del duelo de Adonis. Hay todavía en Moises otro pasage sobre este objeto que merece atencion. Los

(1) Jerem. xvi. 5. 6.—(2) Ezech. xxxv. 16. 17.—(3) Levit. xix. 26. 27. 28.—(4) De Deo Syr.—(5) Deut. xiv. 1. 2.

Israelitas, cuando iban á presentar sus primicias al Señor, hacian esta protesta: *No he comido de ellas en mi duelo; nada he empleado de ellas para alguna inmundicia, y nada de ellas he consumido para los funerales*, ó segun el hebreo, *nada de ellas he dado al muerto* (1). Qué quiere decir esta declaracion, sino que el que ofrecia las primicias de los frutos de su tierra al Señor, no habia separado parte alguna para ofrecerla á Isis, que era considerada por los Egipcios como la inventora de los frutos y del cultivo, y cuyo duelo por la pérdida de Osiris se celebraba al principio de la cosecha y de la primavera? Los Hebréos declaraban que nada habian dado de sus bienes para la ceremonia de este muerto, de este falso dios cuya muerte se lloraba, y que no habian hecho con aquellos frutos sacrificios, ofrendas, ni festines en honor del muerto.

VI.
Fegor es lo mismo que Adonis ó Thammuz, y el dios Orus de los Egipcios.

Despues de todo lo que hemos dicho, se puede inferir que el culto de Beelfegor es lo mismo que el de Adonis, y que probablemente los Moabitas daban el nombre de *Phegor* al mismo dios que los Egipcios llamaban *Osiris*, los Fenicios *Adonis*, los Frigios *Athynes*, los Sirios *Atys*, y los Hebréos *Thammuz*, porque en el pasage de Ezequiel (2) donde la Vulgata lee, *Plangent Adonidem*, el hebreo dice *Plangent Thammuz*, es decir, *los que lloraban á Thammuz*, ó mas bien *al Thammuz*, porque esta es precisamente la construccion del hebreo, y esta construccion parece denotar que *Thammuz* es un nombre comun, como si se hubiese querido decir *los que lloraban al oculto*. Plutarco (3) nos enseña que Maneton, autor egipcio, interpretaba el nombre *Amuz*, que es lo mismo que *Thammuz*, por *el recóndito, el oculto*, ya por la obscuridad en que se tenían los misterios de este pretendido dios, ó ya porque se le conservaba oculto en un ataúd, ó representándole como muerto. Este nombre de *Thammuz* era comun en Egipto. Platon (4) habla de un antiguo rey de Tebas llamado *Thammuz*, y Plutarco (5) de un piloto Egipcio del mismo nombre. Los Egipcios daban el nombre de *Thammuz* al mes de junio. Todo lo cual confirma que este nombre era egipcio, así como segun hemos manifestado, las ceremonias y el culto de Adonis venian originariamente de Egipto. *Thammuz* era lo mismo que *Osiris*, esposo de Isis (6). Los Fenicios le daban el nombre de *Adonis*, que significa *mi señor*, y los Griegos no lo conocian mas que con este último nombre. Por eso tuvieron razon San Gerónimo, Teodoro y la mayor parte de los comentadores que han interpretado de las fiestas de Adonis lo que el profeta Ezequiel dice de las mugéres que lloraban al dios llamado *Thammuz*. Aun esta circunstancia de las mugéres que lloran delante del idolo, debió naturalmente determinarlos á aquella interpretacion. Ademas, el tiempo en que estas mugéres lloraban al *Thammuz*, concurre con aquel en que se celebraban las segundas fiestas de *Adonis*, es decir, hácia el otoño. En fin, los Frigios hacian en honor de Atines

[1] Deut. xxvi. 14. *Non comedi ex eis in luctu meo, nec separavi ea in qualibet inmunditia, nec expendi ex his quidquam in re funebri* [Hob. mortuo].—[2] viii. 14.—[3] De Iside et Osiride.—[4] In Phaedro.—[5] De defectu oracul.—[6] Vide Stephan. Bisan. nomine Amathus. Theodoret. de Grac. affect. curatione. Ser. I. Cyrill. Alexand. l. 2. in Isai.

(1), y los Sirios en honor de Atis (2) las mismas ceremonias que hemos visto entre los Egipcios para honrar á Osiris, y entre los Fenicios en memoria de Adonis. De que resulta que todos estos nombres no designan mas que una sola divinidad que es el Sol, segun el juicio de los antiguos teólogos del paganism.

Nos parece observar vestigios del nombre *Phegor* ó *Pe-or* (3) en el dios Orus ó Or, antiguo rey de Egipto, hijo de la diosa Isis, y apellidado Apolo ó el Sol (4). Diodoro de Sicilia dice (5) que Orus era hijo de la diosa Isis, y que habiendo sido muerto por los Titanes, ella le halló en el agua, y no solamente le restituyó la vida, sino que le hizo inmortal. Se dice que Orus es el último de los dioses que reinaron en Egipto. La diosa su madre le enseñó el arte de pronosticar lo futuro, y el de curar las enfermedades; y esto es lo que le grangé tan alta reputacion en todo el mundo. La misma Isis se gloria de ser su madre en una inscripcion que trae el autor que hemos citado: *Yo soy la esposa de Osiris; yo soy la primera que inventó los frutos; yo soy la madre del rey Orus*.

Aquí se ve quien era *Pe-or*, dios de los Moabitas. El *Pe* ó *Pi*, es el articulo egipcio; *Or*, es el nombre del dios cuya muerte se lloraba, y cuya resurreccion se celebraba en seguida. Tenemos en el nombre del piadoso abad *Pior*, y en el de Origenes, un resto del nombre de aquel antiguo dios. Los Egipcios se ponian con frecuencia el nombre de sus divindades. Hemos notado algunos Egipcios con el nombre (6) de *Thammuz* que era lo mismo que Adonis. Y es necesario advertir que Herodoto no habla de *Thammuz*, sino solamente de *Amuz* (7), lo que nos hace creer que la *T* en *Thammuz* no es de la raiz del nombre.

Adonis en hebreo significa *mi señor*, nombre que las mugéres daban á sus maridos, como lo vemos en Sara, que llamaba así á Abraham (8). Por eso *Thammuz* ó *Ammuz*, podrá ser el nombre propio del esposo de Isis, y *Adonis* su nombre genérico; y lo mismo sucederá en *Beelfegor* ó *Baal-Peor*, como se escribe en el texto hebreo. *Baal* significa dios, *Pe* es el articulo, *Or* es el nombre propio que los Hebréos daban al dios de los Moabitas, que ellos llamaban tambien por irrision *el muerto*.

[1] Vide Macrob. Saturnal. l. 1. c. 21.—[2] Vide Lucian. l. de Dea Syria, et alios.—[3] La palabra hebrea se puede pronunciar *Fegor* ó *Peor*.—[4] Vide Macrob. loco citato.—[5] L. 1. c. 2. Bibl.—[6] Plat. in Phaedro. Plutarch. in lib. de defectu oracul.—[7] Herod. l. 2. c. 43.—[8] Gen. xxvii. 12. *Postquam concenui et dominus meus (Heb. Adoni) vetulus est.*